

ZGZIUDAD

San Pablo

Un pequeño circo de barrio será la apuesta de la Carrera del Gancho

Los niños han grabado un vídeo para promocionar los actos

ESTRELLA SETUÁIN
esetuain@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

La ya tradicional y consolidada Carrera del Gancho ya ha concretado su temática para la fiesta de este año, que se celebrará los próximos 19 y 20 de septiembre por las calles de San Pablo. Si a principios de junio anunciaron que sería el circo la temática por la que se regiría este año el evento, ayer mismo hicieron público que el nombre preciso será *Pequeño Circo Planetario del Barrio*. Además, la organización estrenó ayer el vídeo *Les Ganchariki*, una modesta producción del barrio con la que pretenden promocionar la carrera.

El espectáculo se convertirá no solo en una forma de expresión artística, sino como manera de conectar a los vecinos. «Será como una pequeña ciudad ambulante donde ocurre lo inesperado, es generoso, no hay grandes estrellas, es un espectáculo coral», anunciaron en junio.

Pero no será excéntrico, ni pretencioso. «El pequeño circo planetario del barrio es la pre-



Los niños de Cadeneta y del Centro Musical Las Armas han rodado un vídeo para promocionar la carrera.

sentación de lo que queremos ser», explicó Mariano Lasheras, director artístico de la Carrera del Gancho. «Prendemos que la gente asocie la carrera con dos días en los que el barrio se convierte en un espacio de fiesta. Se formará una gran carpa y será planetario por la multiculturalidad que el barrio tiene de por sí y que siempre ha representado la carrera», apuntó Lasheras.

Los valores de las carreras de otros años seguirán vigentes, aunque con novedades. «No queremos ser un circo pretencioso y

por eso hablamos de algo pequeño, es un guiño distinto al del Gran Circo Mundial. Y es del barrio porque está hecho por los propios vecinos», detalló Lasheras, desgranando el lema de este año.

PARTICIPACIÓN // Además, detrás de este evento hay una premisa intocable: todas las actividades están vinculadas al circo moderno y se posicionan en contra del maltrato animal.

Los residentes del barrio se convertirán durante ese fin de

semana en acróbatas, equilibristas y payasos que darán alegría y color a las calles del Gancho. De hecho, ya han comenzado los talleres abiertos a vecinos para preparar los materiales que ambientarán el barrio. En estos encuentros para adultos y también para niños acompañados se trabaja para crear los personajes que danzarán en el pasacalles. En septiembre, darán comienzo los talleres de vestuario, circo, teatro, magia y danza contemporánea.

A modo de presentación, des-

La iniciativa fue reconocida este año en una cumbre internacional

►► Crear, transformar, reír, cantar y divertirse. Esa es la esencia de la Carrera del Gancho, el evento sociocultural más grande del barrio y que este año fue reconocido en Bilbao durante la Cumbre de Cultura y Ciudades Sostenibles CGLU (Ciudades y gobiernos locales unidos) como ejemplo de «buena práctica cultural». Una iniciativa de dinamización de un barrio que otorga el protagonismo a agentes culturales y de la ciudadanía, lo que la hace «plenamente coherente» con la filosofía de la Agenda 21 de la cultura. Zaragoza fue seleccionada como finalista por el jurado del Premio Internacional de México-Cultura 21.

de Zoótrofo Teatro y con la colaboración de los niños de Cadeneta y del Centro Musical Las Armas, han rodado *Les Ganchariki*, un homenaje a la película que el cineasta aragonés Segundo de Chomón rodó en el año 1907 con el título *Les Kirikis, Acrobates Japonais*. Los más pequeños del barrio han sido los primeros en convertirse en actores para dar vida a la carrera de este año, que celebrará su edición número 12 y contará con la participación de los más de cien colectivos y entidades del barrio. ≡

Opinión



Pilar Arana

MIEMBRO DE ZARAGOZA CIUDADANA

Recalificaciones irregulares heredadas

Establece la legislación urbanística aragonesa que no podrá ser edificado terreno alguno que no disponga de los servicios urbanísticos básicos (red viaria, abastecimiento y evacuación de agua, suministro de energía eléctrica, servicios de telecomunicaciones y gestión de residuos), a menos que se asegure la ejecución simultánea de la urbanización precisa.

A pesar de ello, existe una zona en Zaragoza más propia de la Edad Media que del siglo XXI: una vía sin pavimento, sin aceras, sin limpieza pública, sin red de alumbrado ni de alcantarillado. Se trata del Camino de Here-

deros, una bocacalle de Vía Ibérica en pleno distrito de Casablanca.

De todas las deficiencias expuestas, incomprensibles y molestas por igual, quizá la más preocupante sea la ausencia de una red comunitaria de recogida y transporte de aguas pluviales y residuales. De hecho, en la actualidad, la existencia de una red de tales características es requisito imprescindible para aprobar la construcción de nuevas urbanizaciones en la mayoría de los países.

En este punto, los propietarios de la zona (en la que no solo existen viviendas, sino también un colegio y un club deportivo)

se encuentran con dos únicas soluciones: dirigir los vertidos al río Huerva o construir bajo su casa una fosa séptica, corriendo por su cuenta todos los gastos de construcción, mantenimiento y

Camino de Herederos, en Casablanca, es una vía sin pavimento, sin aceras, sin limpieza pública y sin red de alumbrado ni de alcantarillado

recogida. Todo ello, a pesar de que los vecinos siempre han pagado al Ayuntamiento de Zaragoza las mismas tasas e impuestos que el resto de zaragozanos,

incluida la tasa de vertidos.

Y, sin embargo, más allá de toda lógica, los terrenos del Camino de Herederos llevan décadas calificados como suelo urbano consolidado, la más alta categoría de calificación, la cual implica que cuentan con servicios urbanísticos suficientes o bien que, careciendo de alguno de ellos, pueden llegar a tenerlos sin más obras que las de conexión con las instalaciones preexistentes. Pero ninguna de estas dos opciones se cumple en Camino de Herederos.

Desconocemos qué razones llevaron al Gobierno municipal de la época a calificar de este modo los terrenos. Tampoco en-

traremos a analizar quiénes pudieron salir beneficiados con tal calificación. Pero sí queremos poner sobre la mesa que durante años no se ha hecho nada al respecto, que ningún gobierno municipal ha tenido auténtica voluntad de solucionar el problema y que los sucesivos responsables urbanísticos han preferido obviar esta situación. Quizá, como se lamentan los vecinos, porque no constituyen un número de votos suficiente para atraer el interés de nuestros políticos.

Esperemos que, algún día, las ciudades se desarrollen según las demandas reales de los ciudadanos, tratando de cubrir sus necesidades con criterios de racionalidad, eficiencia y sostenibilidad, y no para satisfacer intereses particulares o dar rienda suelta a las expectativas de nuestros políticos. ≡